

# USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN DURANTE Y DESPUÉS DEL CONFINAMIENTO POR COVID-19 Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA SOCIOEMOCIONAL DE ADOLESCENTES

*Use of Information and Communication Technologies during and after COVID-19 Confinement and its Relation to Adolescents' Socioemotional Intelligence*

Edwin Keller Soliz Elizalde<sup>1</sup>  
Erika Yadira Macías Mozqueda<sup>2\*</sup>

## Resumen

En esta investigación se presentan los resultados de un estudio sobre el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de adolescentes durante y después del confinamiento, y su correlación con la inteligencia socioemocional. La muestra estuvo conformada por 440 estudiantes de nivel secundaria. Se midió la inteligencia socioemocional con el Inventario de Inteligencia Emocional Adaptado para Jóvenes de Bar-On. Los resultados fueron analizados con los programas estadísticos SPSS y JASP. Se encontró que: a) existe una correlación negativa significativa entre las puntuaciones de inteligencia socioemocional y la cantidad de tiempo dedicada al uso de las TIC, b) no se observaron grandes cambios en el tiempo de uso de las TIC durante y después del confinamiento por COVID-19, ni en el tipo de contacto social preferido por los adolescentes, y c) la relación entre las redes sociales más utilizadas y la inteligencia socioemocional varía en función del tipo de interacción que propicia cada red social.

**Palabras clave:** Tecnologías de la Información y Comunicación, Inteligencia Socioemocional, Redes Sociales, Adolescentes, COVID-19.

## Abstract

This research analyzes and compares the use of information and communication technologies (ICT) by adolescents during and after the COVID-19 lockdown, and examines its correlation with their socio-emotional intelligence. Data were collected from 440 secondary school students, including the hours and types of ICT use, and their socio-emotional intelligence was assessed using the Bar-On Emotional Quotient Inventory: Youth Version (EQ-i:YV). The results were analyzed using SPSS and JASP. The findings indicate that: a) there is a significant negative correlation between socio-emotional intelligence scores and the amount of time spent using ICT, b) there were no major changes in the amount of ICT use during versus after the confinement period, nor in the adolescents' preferred type of social contact, and c) the relationship between the most frequently used social networks and socio-emotional intelligence varies according to the type of interaction afforded by each social network.

**Keywords:** Information and Communication Technologies, Socio-emotional Intelligence, Social Media, Adolescents, COVID-19.

---

<sup>1</sup> Psicólogo, Universidad de Guadalajara (México).

<sup>2</sup> Departamento de Psicología Aplicada, Centro Universitario de Ciencias de la Salud – Universidad de Guadalajara (México). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0054-5628>

\* Contacto: [erika.macias@academicos.udg.mx](mailto:erika.macias@academicos.udg.mx)



## INTRODUCCIÓN

El confinamiento implementado para mitigar la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2, que implicó reducir el contacto con otras personas, provocó el cierre de las instituciones educativas y requirió el uso de diferentes estrategias para continuar con los programas de educación a distancia. Entre estas estrategias destacaron las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), incluidas las redes sociales, plataformas educativas, videollamadas, actividades asincrónicas, entre otras. Dichas medidas ocasionaron que las y los adolescentes perdieran acceso a su principal espacio de socialización presencial.

La adolescencia es una etapa clave en el desarrollo, y la escuela es un espacio esencial para las interacciones con pares que fomentan la conexión emocional, cognitiva y comportamental, indispensables para el desarrollo de la inteligencia socioemocional. Es fundamental que las relaciones sociales construidas durante este periodo ocurran de manera óptima para favorecer el desarrollo del adolescente, y la escuela contribuye de manera importante en este proceso (Li et al., 2011).

Un estudio cualitativo realizado durante el confinamiento identificó, según los propios adolescentes, una disminución en su confianza hacia los demás, una mayor propensión a las peleas, monotonía en la vida diaria y separación de algunos seres queridos. No obstante, estos jóvenes también reportaron aspectos positivos, como el revalorar sus relaciones interpersonales, otorgarles mayor importancia en su vida y dedicar más tiempo a la autorrealización (Branquinho et al., 2020).

En el ámbito académico se ha observado una relación entre el rendimiento escolar y el nivel de competencias socioemocionales, ya que estos factores no son causales sino concomitantes y dependientes entre sí (Torres Díaz et al., 2020). Por su parte, Cohen (2020) concluyó que los adolescentes perciben las TIC como herramientas muy útiles tanto para su vida diaria como para la

escuela, aunque señalan que las instituciones educativas suelen estar desactualizadas tecnológicamente. Los estudiantes indicaron que les resulta más fácil encontrar información pertinente mediante sus teléfonos inteligentes en casa que utilizando los recursos digitales formales brindados por la escuela (por ejemplo, salas de cómputo o bibliotecas digitales).

En el ámbito socioemocional, se ha recomendado que los contextos escolares ofrezcan actividades y espacios para que los estudiantes identifiquen sus propias emociones y se relacionen de manera positiva con los demás, con el fin de fortalecer las competencias sociales y la inteligencia socioemocional (Bacca et al., 2020). De lo contrario, pueden presentarse déficits en ciertos factores socioemocionales, principalmente en las competencias sociales, lo que conlleva desajuste escolar, aumento de la ansiedad y conductas violentas (Gutiérrez & Expósito, 2015). En cuanto a la interacción a través de las redes sociales, se ha observado una relación positiva entre el desarrollo de la inteligencia emocional —en particular la dimensión de empatía— y el uso de las redes sociales virtuales (Kaura y Saini, 2020).

El desarrollo de la inteligencia socioemocional puede verse mermado, como ocurrió durante el confinamiento, cuando los adolescentes se vieron forzados a limitarse a actividades sociales pasivas (Medina et al., 2021). Por lo tanto, el avance tecnológico adquiere gran relevancia al permitir que muchas interacciones sociales se mantengan de manera constante y accesible, favoreciendo así el desarrollo de las competencias sociales (Mareta et al., 2021).

El instrumento diseñado por Bar-On considera la inteligencia emocional como un compuesto de 10 dimensiones. Estas se determinan al considerar cuales son fundamentales para el funcionamiento social y emocional que se han identificado que impactan el bienestar psicológico. Estas dimensiones son: Autoestima, Relaciones interpersonales, Control de impulsos, Resolución

de problemas, Autoconciencia emocional, Flexibilidad, Contacto con la realidad, Tolerancia al estrés, Asertividad, y Empatía. Además, señala como facilitadores para la inteligencia social 5 dimensiones que son Optimismo, Autoactualización, felicidad, independencia, y responsabilidad social.

En su prueba, Bar-On (2000) pretende examinar factores que señalan un funcionamiento emocional y social efectivo que llevan a un bienestar psicológico. En esta prueba se calcula un puntaje total general a partir de 5 dimensiones de análisis que se subdividen en 15 factores: Intrapersonal (comprensión de sí mismo, conciencia de las emociones propias, asertividad, independencia, y actualización de sí mismo), interpersonal (Empatía, responsabilidad social, y relaciones interpersonales), manejo de estrés (tolerancia, y control de impulsos), adaptabilidad (aserción de realidad, flexibilidad, y resolución de problemas), y estado de ánimo general. (optimismo y felicidad). En el caso del Inventario de Inteligencia Emocional de Bar On versión para jóvenes (EQ-i: YV Bar On) se adaptó tomando sólo las áreas de Adaptabilidad, Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Enojo, Optimismo y Autoestima, Emociones Positivas, y la Impresión Positiva o Estado de Ánimo Positivo. Además, el nivel de competencias socioemocionales que se propone en el EQ-i: YV de Bar On podría determinar cómo se desarrollan en el contexto social y su nivel de aceptación social, teniendo en cuenta factores como la inteligencia emocional, conductas aprendidas, situacionales y contextualizadas (Carmen et al., 2008).

En cuanto al uso de las TIC, la literatura reporta resultados diversos sobre la relación entre el tiempo dedicado a las redes sociales virtuales y el nivel de inteligencia socioemocional. Por ejemplo, algunos estudios señalan que mientras más tiempo se utilizan las redes sociales en dispositivos móviles, menores son las puntuaciones en habilidades sociales (Viracocha, 2017). En contraste, otros trabajos apuntan que las redes sociales virtuales

ejercen un impacto positivo en las competencias socioemocionales (Ikemiyashiro, 2017). Esta variabilidad en los hallazgos se atribuye a factores como la edad, el estatus socioeconómico, el contexto geográfico, el nivel socioeconómico de la escuela, la personalidad y los instrumentos de medición empleados (Ikemiyashiro, 2017; Huamán & Vila, 2020).

Entre los efectos positivos del uso de las redes sociales virtuales durante la pandemia, se señala que estas funcionaron como una estrategia de afrontamiento ante el malestar provocado por el confinamiento por COVID-19 (Torres Díaz et al., 2020). Asimismo, en estudiantes universitarios el uso de redes sociales virtuales contribuyó al fortalecimiento de sus competencias socioemocionales durante la pandemia (Cante et al., 2020).

En los últimos años, las tecnologías de la información han brindado un nuevo espacio para que las y los adolescentes se relacionen. Este espacio ha dado lugar a una nueva realidad social en la cual las y los jóvenes han transformado sus interacciones por múltiples factores, como la inmediatez en la comunicación, la falta de regulación y la globalidad de las conexiones. Sin embargo, es importante considerar la brecha digital para no rezagar a quienes no tienen acceso a las TIC necesarias para mantener comunicación a distancia. Además, las TIC por sí solas no garantizan la conexión social, por lo que se debe propiciar una integración entre las actividades sociales en línea y las presenciales dentro de la comunidad.

Por lo anterior, el objetivo de la presente investigación es identificar cómo se relacionan el tiempo de uso y el tipo de uso de las redes sociales durante y después del periodo de confinamiento con la inteligencia socioemocional en un grupo de estudiantes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Guadalajara.

## METODOLOGÍA

Esta investigación emplea un diseño cuantitativo, transversal y correlacional no experimental, ya que se analiza la inteligencia socioemocional de las y los adolescentes y se correlaciona con el uso de las TIC durante y después del confinamiento. De esta forma se identifican las variables de tiempo de uso y tipo de uso de las TIC. En este trabajo se utiliza el término confinamiento para referirse al periodo de cierre de las escuelas comprendido entre el 16 de marzo de 2020 y agosto de 2021 (Torres, 2021).

### Muestra

La muestra estuvo compuesta por 440 estudiantes pertenecientes a dos escuelas secundarias públicas del Área Metropolitana de Guadalajara. La aplicación de los instrumentos se realizó entre mayo y junio de 2022, utilizando un muestreo por conveniencia.

Como criterio de inclusión, solo se consideró a alumnas y alumnos que al momento de la recolección de datos estuvieran inscritos en las escuelas secundarias mencionadas. Se siguieron las consideraciones éticas para la investigación con personas menores de edad: se obtuvo el consentimiento informado de los padres o tutores y el asentimiento informado de los participantes.

### Instrumentos

Para la cuantificación de las variables se utilizó el inventario de competencias socioemocionales de Bar-On para adolescentes (Bar-On, 2000). Se empleó la versión en castellano de Ugarriza y Pajares (2005), adaptada a la población mexicana por Ruvalcaba et al. (2014). Es un instrumento de autoinforme que consta de 60 ítems con escala tipo Likert, agrupados en 6 factores: Adaptabilidad, Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del enojo, Optimismo y Autoestima, y Emociones positivas.

Para la recolección de información sobre el uso de las TIC se diseñó un cuestionario de autoinforme ad hoc con preguntas cerradas,

correspondientes a las variables de tiempo de uso y tipo de uso de las TIC durante y después del cierre de las escuelas por la pandemia de COVID-19. Este instrumento se construyó tomando como referencia cuestionarios utilizados para identificar el uso de TIC en hogares, así como cuestionarios creados para detectar usos problemáticos de las TIC, como las adicciones a las redes sociales. La validación de contenido del instrumento se realizó mediante juicio de expertos.

En el cuestionario se consideraron las siguientes variables: a) tiempo de uso y b) tipo de uso, dividida esta última en 1) actividades específicas y 2) redes sociales virtuales. Se solicitó a cada participante que especificara el tiempo que dedicaba a buscar información, comunicarse con otras personas, consumir contenido de entretenimiento, crear contenido y realizar actividades escolares.

### Procedimiento

Se estableció un acuerdo con las autoridades de las instituciones educativas para apoyar la aplicación de los instrumentos. Estos se administraron mediante un formulario de Google que fue enviado a los padres de familia a través de los canales oficiales de comunicación de las escuelas. De este modo, se recabó el consentimiento informado de los padres o tutores de manera electrónica; posteriormente, ellos entregaron el dispositivo electrónico a sus hijos e hijas para que leyeran y firmaran el asentimiento informado y, finalmente, respondieran al cuestionario. El trabajo de campo de esta investigación y respuestas a dichos cuestionarios concluyó el 13 de junio de 2022.

Esta investigación es de tipo cuantitativo transversal correlacional no experimental. Esto debido a que cumple con las características cuantitativas transversales al analizar, durante un periodo específico de tiempo, la inteligencia socioemocional de los y las jóvenes y las compara con el uso que se les dio a las TIC posterior y durante del confinamiento. De este se sustraen las variables de tiempo de uso de las TIC posterior y

durante el confinamiento y tipo de uso de las TIC. Al hacer el análisis de la relación entre ellas es como adquiere su característica correlacional. Por último, la investigación adquiere su característica no experimental debido a que la variable independiente, el uso de las TIC durante el confinamiento, ya ha ocurrido y por lo tanto también se puede nombrar una investigación ex post facto (Briones, 2002).

Para el análisis de datos se realizó un procedimiento de Correlaciones utilizando el programa estadístico SPSS entre las variables cuantificables del instrumento de EQ-i: YV Bar On así como las horas de uso que reportaron los participantes y se utilizó un análisis de variancia ANOVA y correlación para la media de la puntuación de EQ-i: YV Bar On entre múltiples grupos divididos entre redes sociales virtuales que reportaron usar.

## RESULTADOS

### Tiempo de uso de las TIC y la inteligencia socioemocional

Con el objetivo de examinar la relación entre las horas de uso en distintas actividades específicas y las puntuaciones de inteligencia socioemocional, se correlacionaron los puntajes del EQ-i:YV con las

horas que los participantes reportaron dedicar a cada tipo de actividad en las TIC.

Los participantes que reportaron dedicar más tiempo de uso de las TIC a actividades de consumo de contenido y de comunicación muestran correlaciones negativas con las subescalas de Adaptabilidad, Intrapersonal, Optimismo y Autoestima, Manejo del enojo y Emociones positivas tal como se observa en correlaciones significativas (aunque de tamaño de efecto pequeño). Por otro lado, el uso de las TIC para crear contenido presentó correlaciones negativas significativas con las subescalas de Optimismo y Autoestima, y Manejo del enojo, igualmente con un tamaño de efecto pequeño. Se debe resaltar que en el instrumento EQ-i: YV Bar On la dimensión de Manejo del enojo se calcula de manera inversa, es decir, a mayor puntuación en esta dimensión indica un menor Manejo del enojo, por lo que una correlación positiva indica una disminución en esta competencia. Estos resultados se resumen en la Tabla 1.

**TABLA 1**

Correlación entre el tipo de uso de las TIC y las dimensiones de la Inteligencia Socioemocional

Dimensión	Búsqueda de información	Consumir contenido	Crear contenido	Uso escolar	Uso comunicativo
<b>Adaptabilidad</b>	0.027 p=0.578	-0.177 p <0.001	-0.070 p=0.145	0.068 p=0.155	-0.147 p=0.002
<b>Intrapersonal</b>	0.009 p=0.858	-0.221 p <.001	-0.058 p =0.222	0.048 p=0.310	-0.193 p <.001
<b>Interpersonal</b>	0.038 p=0.425	-0.022 p=0.648	0.01 p=0.832	-0.049 p= 0.992	-0.039 p=0.414

Dimensión	Búsqueda de información	Consumir contenido	Crear contenido	Uso escolar	Uso comunicativo
Manejo del enojo	0.052 p=0.274	0.129 p=0.007	0.181 p <.001	0.027 p=0.571	0.14 p=0.003
Optimismo y Autoestima	-0.065 p=0.172	-0.270 p <.001	-0.117 p=0.014	-0.016 p= 0.733	-0.202 p <.001
Emociones positivas	-0.049 p=0.305	-0.180 p <.001	-0.061 p=0.199	-0.026 0.587	-0.113 p=0.018

*Nota:* Coeficientes de correlación de Pearson (r) con sus valores de significancia estadística (p).

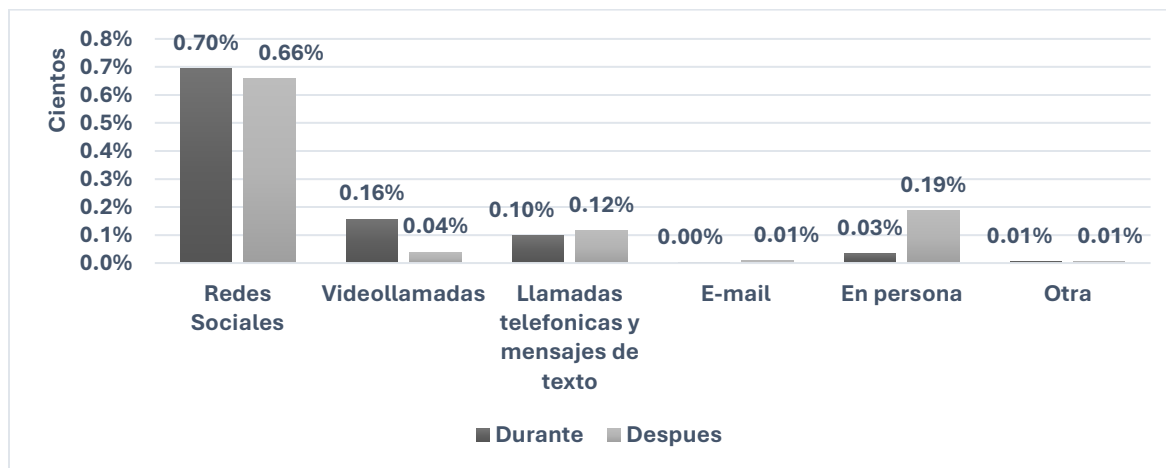
### Uso de redes sociales durante y después del confinamiento

Para explorar el uso de las redes sociales durante y después del confinamiento y su posible relación con la inteligencia socioemocional, primero se identificó la forma de contacto social más utilizada por los adolescentes. En la Figura 1 se ilustran las

distintas formas en que los adolescentes solían contactar a otras personas. Después del confinamiento aumentó la preferencia por socializar en persona, mientras que las videollamadas disminuyeron en más de un 10%. Las redes sociales continuaron siendo la forma más popular de socialización por un amplio margen, manteniéndose por encima del 60%.

**FIGURA 1**

Tipo de contacto social utilizado durante y después del confinamiento

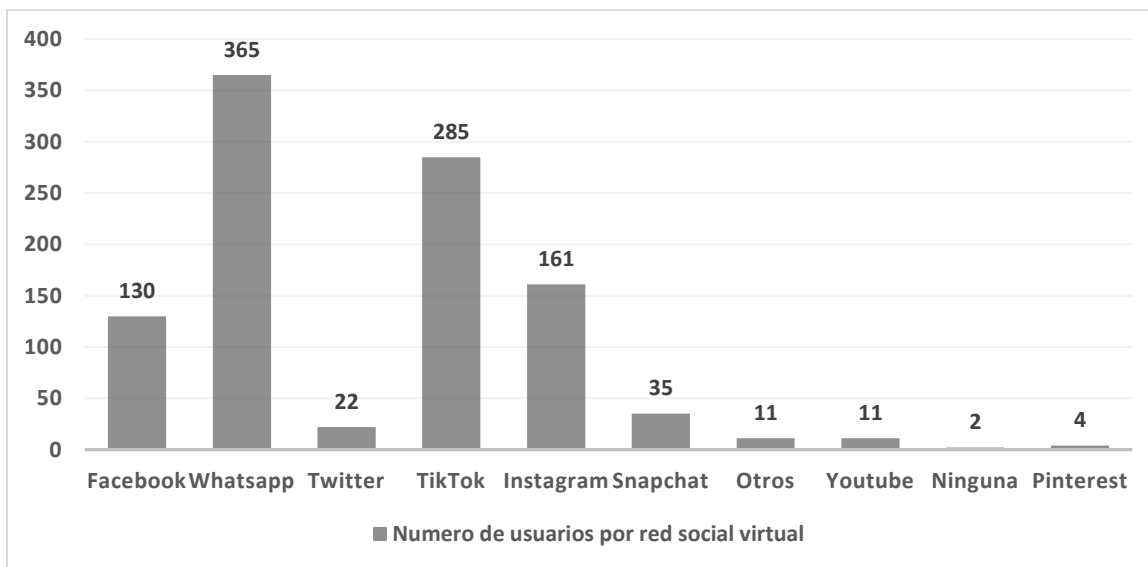


En cuanto a las redes sociales virtuales más utilizadas, la Figura 2 muestra la distribución de estas. La mayoría de las y los participantes utilizan WhatsApp, con un 82.95% de usuarios, seguida

por TikTok con 64.77%, Instagram con 36.59% y Facebook con 29.54%. Estas cuatro redes sociales principales se emplearon para los análisis posteriores.

**FIGURA 2**

Frecuencia de uso de las redes sociales virtuales después del confinamiento



### Redes sociales e inteligencia socioemocional

Con el fin de identificar la relación entre las redes sociales más utilizadas y la inteligencia socioemocional, se realizó un análisis de varianza factorial (ANOVA) comparando las puntuaciones en las dimensiones del EQ-i:YV entre los grupos de adolescentes que usan o no usan cada una de las redes sociales virtuales más populares. Los resultados se presentan en la Tabla 2.

De las redes sociales analizadas, WhatsApp resultó ser la más usada; sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones de inteligencia socioemocional entre quienes usan esta red y quienes no la usan.

En contraste, TikTok —la segunda red más popular— sí mostró diferencias significativas entre quienes reportaron usarla y quienes no. Las dimensiones Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del enojo, Optimismo y Autoestima, y Emociones

positivas presentaron diferencias estadísticamente significativas, todas en el sentido de que los adolescentes que no utilizan TikTok obtuvieron puntajes más altos en dichas dimensiones que aquellos que sí la utilizan.

Instagram arrojó resultados similares a TikTok, aunque en menor magnitud. Quienes usan esta red social mostraron diferencias marginales en las dimensiones Intrapersonal y Emociones positivas, así como diferencias estadísticamente significativas en Optimismo y Autoestima, y Manejo del enojo. En todos los casos, los puntajes de los usuarios de Instagram fueron inferiores a los de quienes no la usan.

Por último, al comparar las puntuaciones entre quienes usan Facebook y quienes no, se encontró que la dimensión de Manejo del enojo presentaba una diferencia significativa entre ambos grupos, con puntuaciones más bajas entre quienes sí utilizan esta red.



**TABLA 2**

Análisis de varianza factorial: uso de redes sociales y dimensiones de la inteligencia socioemocional

Dimensión	WhatsApp F (p)	Tik Tok F (p)	Instagram F (p)	Facebook F (p)
<b>Adaptabilidad</b>	0.529 p=0.468	3.208 p=0.074	3.265 p=0.071	1.102 p=0.294
<b>Intrapersonal</b>	0.09 p=0.764	17.217 p<.001	5-168 p=0.023	0.657 p=0.418
<b>Interpersonal</b>	0.116 p=0.734	5.947 p=0.015	2.04 p=0.154	0.116 p=0.733
<b>Manejo del enojo</b>	3.155 p=0.076	17.845 p<.001	10.209 p=0.001	8.873 p=0.003
<b>Optimismo y Autoestima</b>	1.442 p=0.231	25.764 p<.001	14.478 p<.001	0.033 p=0.855
<b>Emociones positivas</b>	0.137 p=0.711	19.544 p<.001	6.129 p=0.014	0.6 p=0.439

*Nota:* Estadístico F de ANOVA factorial (usuarios vs. no usuarios de cada red social) con sus valores de significancia (p).

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Dada la naturaleza transversal del presente estudio, no es posible determinar si antes del confinamiento la población en estudio presentaba un patrón diferente de uso de las TIC. No obstante, las encuestas nacionales muestran un incremento en el uso diario de Internet durante ese período en la población mexicana en general (ENDUTIH, 2023).

De acuerdo con la ENDUTIH 2022, el 90.9% de la población usuaria de teléfonos inteligentes utilizó aplicaciones de mensajería instantánea y un 78.6% ingresó a redes sociales, lo cual coincide con nuestros hallazgos sobre el uso casi generalizado de ciertas redes sociales, como WhatsApp.

Asimismo, la relación inversa encontrada entre el tiempo de uso de las TIC y las dimensiones del EQ-i:YV coincide con lo reportado en una revisión sistemática, en la cual se concluye que el uso

adictivo de las TIC provoca conflictos en la vida interpersonal de los y las adolescentes (Chacón & Ignacio, 2023).

Los adolescentes consideran las redes sociales virtuales como herramientas fundamentales de entretenimiento y comunicación. Dado que la comunicación es esencial en su desarrollo, es plausible que una comunicación más competente (por ejemplo, un uso más consciente y equilibrado de estas herramientas) pudiera mitigar el impacto negativo que el uso intensivo de redes sociales parece tener sobre su inteligencia socioemocional.

Por otro lado, no se observaron fluctuaciones importantes en el tiempo de uso de las TIC durante y después del confinamiento, de modo que el tiempo adicional que los adolescentes estuvieron en casa durante el encierro no parece haber influido significativamente en la cantidad de horas que dedican a las TIC.



Los hallazgos de esta investigación indican que un mayor uso de las TIC en las actividades más populares entre los participantes (consumir contenido y uso comunicativo) se asocia con un menor desarrollo de la inteligencia socioemocional; es decir, a más horas de uso, menor es el puntaje promedio en las dimensiones socioemocionales. Si bien estas correlaciones son de magnitud débil, sugieren que un uso intensivo de las redes sociales —especialmente de forma pasiva— podría relacionarse con un menor desarrollo socioemocional. Esto podría deberse al tipo de contenido que se consume o a las actividades que se dejan de realizar por emplear tiempo en estas plataformas. Sería recomendable analizar con mayor detalle la naturaleza de la comunicación que se establece y el tipo de contenido que se consume, dado que en el caso del uso comunicativo no se observó correlación con la dimensión interpersonal, a pesar de que comunicarse implica principalmente una interacción interpersonal.

Las diferencias significativas observadas sugieren que el tipo de interacción que promueve cada red social podría ser un factor determinante en su impacto sobre la inteligencia socioemocional. WhatsApp es una plataforma centrada principalmente en la comunicación entre individuos a través de mensajes de texto y contenido multimedia (por ejemplo, estados con duración limitada).

En cambio, TikTok es una plataforma orientada a brindar contenido en forma de videos cortos creados por los usuarios (entre 30 segundos y 3 minutos de duración), incentivando a la audiencia a participar en la creación de contenido. TikTok cuenta con una función de mensajería entre usuarios, pero esta no es su finalidad principal.

Por su parte, Instagram es una red social enfocada en compartir imágenes y videos. Si bien también ofrece un servicio de mensajería, la interacción en esta plataforma se centra en

compartir contenido, es decir, en consumir y crear publicaciones visuales.

Finalmente, Facebook ofrece funciones similares de compartir fotos y videos, pero su objetivo principal es brindar a sus usuarios un espacio personal donde puedan compartir información propia y conectarse mediante diversos medios (mensajes, grupos, publicaciones, etc.). Tanto Facebook como TikTok e Instagram presentan un “feed” o muro en el que se despliegan publicaciones de usuarios a los que se sigue y contenido recomendado mediante algoritmos basados en datos personales de los usuarios (por ejemplo, edad, género, ubicación geográfica, historial de búsqueda, usuarios con quienes se interactúa con mayor frecuencia, entre otros).

En consecuencia, estas tres redes sociales buscan retener a sus usuarios el mayor tiempo posible, ya que esa permanencia prolongada se traduce en mayores ingresos por publicidad (entre más tiempo pasa el usuario en la plataforma, más anuncios ve). Por otro lado, WhatsApp carece de estas funcionalidades de consumo infinito de contenido; quizá por ello no mostró diferencias significativas, dado que sus usuarios la utilizan casi exclusivamente como una herramienta de comunicación, sin tantas alternativas adicionales para pasar el tiempo. En cambio, las otras redes sociales proveen entretenimiento y contenido de forma prácticamente interminable. Cabe señalar

que en el presente estudio no se recabó información sobre qué tipo de contenido consumen los adolescentes en estas plataformas ni los usos específicos que les dan.

En general, se observa que el uso de las TIC por parte de los adolescentes parece asociarse con puntajes más bajos en el coeficiente socioemocional medido por el EQ-i:YV. El tiempo de uso de las TIC influyó principalmente de manera negativa en dichas puntuaciones. Sin embargo, al desglosar los resultados por tipo específico de uso, la significancia de las asociaciones varía. El uso enfocado en consumir contenido, así como el uso

de plataformas de redes sociales centradas en el entretenimiento mostró las correlaciones negativas más notorias. Esta diferenciación según el tipo de uso sugiere que el tiempo, por sí solo, no es el único factor importante al investigar el efecto del uso de las TIC en los adolescentes; es necesario examinar con mayor detalle qué hacen los jóvenes durante ese tiempo y qué tipo de interacciones mantienen a través de estas herramientas y redes sociales virtuales.

## REFERENCIAS

- Andrade, P. (2018). Desarrollo positivo de los jóvenes: Bases teóricas y empíricas. En P. Andrade (Coord.), *Fortalezas de los adolescentes* (pp. 13-33). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bacca, J. J., Bello, J. T., y Quiroga, D. M. (2020). *Inteligencia emocional en adolescentes* [Tesis de especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio Institucional Los Libertadores. <https://repository.libertadores.edu.co/items/5ea42dc3-8648-496a-8150-87dc3ef907d8>
- Bar-On, R., y Parker, J. D. A. (Eds.). (2000). *The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace*. Jossey-Bass.
- Branquinho, C., Kelly, C., Arevalo, L. C., Santos, A., & Gaspar De Matos, M. (2020). "Hey, we also have something to say": A qualitative study of Portuguese adolescents' and young people's experiences under COVID-19. *Journal of Community Psychology*, 48(8), 2740-2752. <https://doi.org/10.1002/jcop.22453>
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. ARFO editores.
- Cante, M. C., Carrillo, Y., López, C. A., & Rodríguez, J. C. (2020). *Fortalecimiento de habilidades sociales por medio de redes sociales en estudiantes universitarios pertenecientes a la Institución Politécnico Grancolombiano en época de pandemia de la ciudad de Bogotá D.C.* Academia Métodos de Análisis en Psicología, Politécnico Grancolombiano.
- Chacón, I. M., & Ignacio, E. F. (2023). *Adicciones a las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación en niños y adolescentes*. Biblioteca Lascasas, 19, e14178. <https://ciberindex.com/c/lc/e14178>
- Cohen, G. (2020). Teenagers connected to digital environments – what happens when they get to school? Commonalities, similarities and differences from their perspective. *Education and Information Technologies* 25, 1743–1758. <https://doi.org/10.1007/s10639-019-10052-y>
- Gutiérrez Carmona, M., & Expósito López, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42–58. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15215>
- Huamán, R. E. & Vila, L. Ch. (2020). *Habilidades sociales y adicción a las redes sociales en adolescentes de un Centro Preuniversitario Parroquial, Huancayo-2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de los Andes]. Repositorio Institucional UPLA. <https://hdl.handle.net/20.500.12848/1770>
- Ikemiyashiro, J. (2017). *Uso de las redes sociales virtuales y habilidades sociales en adolescentes y jóvenes adultos de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional USIL.

- <https://hdl.handle.net/20.500.14005/2766>  
 Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2022*.  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENDUTIH/ENDUTIH\\_22.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENDUTIH/ENDUTIH_22.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (Resultados 2021)*.  
<https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *INEGI presenta resultados de la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVIED-ED) 2020*. Comunicado de prensa núm. 185/21.  
<https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovied/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. Comunicado de prensa núm. 352/21.  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH\\_2020.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH_2020.pdf)
- Kaura, H., & Saini, S. (2020). Relationship between social media usage and emotional intelligence among adolescents. *Indian Journal of Health and Wellbeing*, 11(10-12), 581-584.  
<http://wdg.biblio.udg.mx:2048/login?url=https://www.proquest.com/scholarly-journals/relationship-between-social-media-usage-emotional/docview/2493869632/se-2>
- Li, Y., Doyle, A., Kalvin, C., Liu, J., & Lerner, R. M. (2011). Peer relationships as a context for the development of school engagement during early adolescence. *International Journal of Behavioral Development*, 35(4), 329-342.  
<https://doi.org/10.1177/0165025411402578>
- Mareta, P. R., Arif M, A., & Susanto, S. (2021). The Social Skills of Students in the Pandemic Period (The Case Study in SMAN 1 Kedunggalar, Ngawi District, East Java, Indonesia). *Budapest International Research and Critics in Linguistics and Education (BirLE) Journal*, 4(1), 369-376.  
<https://doi.org/10.33258/birle.v4i1.1618>
- Medina, R. T., Ramos, I. G. & Andrade, A. I. (2021). El tiempo libre y la recreación en la adolescencia durante el confinamiento por COVID-19 *Revista científica Olimpia*, 18(1), 279-293.  
<https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpi/article/view/2226>
- Ruvalcaba, N. A., Gallegos, J., Lorenzo, M., & Borges del Rosal, Á. (2014). Propiedades Psicométricas del inventario de competencias socioemocionales para adolescentes (EQi-YV) en población mexicana. *Revista Evaluar*, 14(1), 30-44.  
<https://doi.org/10.35670/1667-4545.v14.n1.8409>
- Torres, C. (2021). *El cierre de escuelas provocado por la COVID-19: Consecuencias y condiciones para la reapertura*. Temas Estratégicos 91. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.  
<http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/5265>
- Torres Díaz, S. E., Hidalgo Apolo, G. A., & Suarez Pesántez, K. V. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. Horizontes. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(15), 267-276.  
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.114>

- Unicef. (2020). *COVID-19: Are children able to continue learning during school closures? A global analysis of the potential reach of remote learning policies*.  
<https://data.unicef.org/resources/remote-learning-reachability-factsheet/>
- Ugarriza, N., & Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, (8), 11-58.
- <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147112816001>
- Viracocha, C. (2017). *Uso de dispositivos móviles y desarrollo de habilidades sociales en adolescentes*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional Universidad Central del Ecuador.  
<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/12753>